tiempo, en la costa norte se extendió un simbolismo cuasiforme como alternativa a los dos simbolismos anteriores. La pequeña cultura Chancay (1000 a 1400 d.C.) mostró sorprendentes variaciones de las imágenes de la deidad Chavín. Nos indica claramente la sustitución de la harpía por el ave costera, y posteriormente la harpía se encuentra también en muchas imágenes textiles. Sorprendentemente, también se pueden identificar aguí "plagios" de la emblemática de Moche. Símbolos similares se encuentran también en la costa sur, donde también se rinde homenaje a la imagen divina híbrida.



En el breve lapso de tiempo de su imperio, los incas (Horizonte Tardío) no lograron eliminar estos estilos en los hábitats de las culturas que sojuzgaron a partir de alrededor de 1400 d.C.; y persistieron hasta que los españoles conquistaron el país en 1532.

En definitiva, se observa que la imagen divina concebida fundamentalmente por Chavín entre el 1000 y el 500 a.C. pudo persistir durante dos milenios más y determinar la vida religiosa, aunque con numerosos cambios de diseño o variaciones en las distintas culturas. En cuanto al contenido, es decir, su mensaje religioso, este concepto "universal" de la imagen divina y sus componentes se mantuvo igual a lo

largo de dos milenios. De este modo, fue una fuerte ayuda organizativa para los sacerdotes y príncipes o también una base para la construcción y el desarrollo de los espacios vitales de los diversos pueblos, que pudieron así desarrollarse hasta convertirse en importantes culturas al nivel mundial.



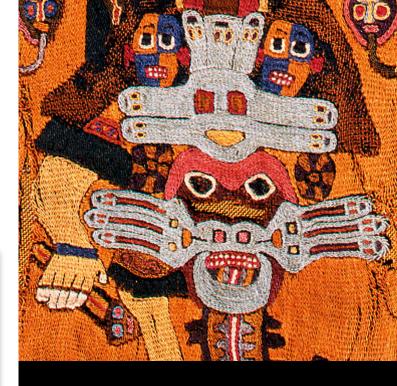
Póngase en contacto con su librero para comprar u obtener los dos libros.

28 x 21 cm, 144 páginas 625 imágenes Alemán v español 2022 ISBN 978-3-00-071605-88



Editorial autopublicada

Uwe Carlson I Kommendestrasse 11a I 39173 Erkerode-Lucklum Kontakt: iconografia@uwe-carlson.com I www.uwe-carlson.com



LA IMAGEN DIVINA EN EL ANTIGUO PERÚ Y SU ICONOGRAFÍA







El estudio intensivo de la iconografía del antiguo Perú acredita la certeza de un contenido religioso, que expresa mayoritariamente una imagen divina en variantes artísticas de mucha multiplicidad. Esta imagen, que se desarrolló en las tierras altas del norte, nos muestra al dios supremo con la atribución de dos dioses en forma simbólica combinada, a saber, la diosa de la tierra y el dios del agua. Se presentan con el simbolismo del meandro escalonado y del meandro serpiente y años más tarde también en formas modificadas o nuevas (Período Intermedio Tardío de la Costa Norte y Central) en la declaración del simbolismo de la fertilidad.

Alrededor del año 1000 a.C., y casi al mismo tiempo en que se inició la construcción del templo de Chavín en la sierra norte, sus sacerdotes debieron haber creado una imagen divina que, durante su desarrollo, acompañó a todas las culturas posteriores hasta la conquista del país por los españoles. Combinaron la imagen del felino, que ya existía en el Formativo Temprano (1800 -1000 a.C.) y que se consideraba divina, representando ahora a la deidad suprema, junto con un simbolismo combinado adorado más al norte, que representaba a la diosa tierra y al dios agua. Así crearon la imagen de los dioses en forma de trinidad.







Al igual que el felino, el meandro escalonado fue el simbolismo más importante utilizado en el antiguo Perú en su significado de la fertilidad. Por razones de diseño, a partir del 800 a.C. se prefirió una variante, el meandro serpiente. Alrededor del año 500 a.C., es de presumir que como resultado de un terremoto que afectó a Chavín, la imagen de la deidad felínica más alta se reforzó con la de la harpía, como el ave de rapiña más poderosa de la región andina. Esto creó una imagen divina claramente híbrida.







El desarrollo de Chavín hasta el 200 a.C. (Horizonte Temprano) revela una secuencia de cuatro variaciones de su imagen divina. Esta secuencia se encuentra igualmente en Paracas (800 a.C. hasta alrededor del cambio de milenio) con algún desplazamiento temporal. Los sacerdotes de Paracas desarrollaron la ingeniosa idea de las sustituciones: Tras una primera fase geométrica, en Paracas Tardío representaron las características de harpía y felino en forma de mascaras: frontal y bucal. Nazca adoptó la imagen de la deidad de Paracas en forma directa alrededor del cambio de siglo. El simbolismo que lo acompaña se encuentra en forma de ala como en Chavín.

Tiahuanaco adoptó inicialmente una forma chavinoide temprana del meandro escalonado y ya utilizó sustituciones del simbolismo común para decorar la imagen diovina a principios de siglo. Nazca Tardío, (300 y el 600 d.C.,) al final del Período Intermedio Temprano, tuvo una fuerte influencia de Tiahuanaco.





















Huari dio forma al Horizonte Medio e inicialmente adoptó las sustituciones de Tiahuanaco, pero entre el 400 y el 1000 d.C. presentó muchas de sus propias imágenes divinas en estilos geométricos y abstractos y extendió su imperio hasta el norte. Todas las culturas mencionadas del sur del Perú se esforzaron por crear sus propias versiones de la imagen divina híbrida (combinación de felino y harpía).

En el norte del país, los Moche desarrollaron imágenes comparables de deidades, en un estilo realista y geométrico, desde aproximadamente el 200 a.C. hasta el 700 d.C. Allí aparecieron nuevos elementos estilísticos en las singulares imágenes divinas emblemáticas, que determinaron el diseño del arte textil, los objetos de cerámica y metal, así como los murales y relieves. La harpía, desconocida en la costa, fue sustituida por aves marinas u otras rapaces. De este modo, al igual que con los modelos de Chavín y las culturas del sur, se pudieron crear imágenes híbridas equivalentes. Las influencias de Recuay (400 a.C. - 600 d.C.) también pueden verse claramente en Moche.

Lambayeque y Chimú (1000 a 1450 d.C.) hicieron claras referencias a príncipes-sacerdotes divinos en el Período Intermedio Tardío, pero continuaron la hibridación así como el simbolismo del meandro escalonado y serpiente. Al mismo





